

Vecinos de San Pedro denuncian crisis sanitaria por aguas servidas

SITUACIÓN. La problemática fue expuesta por la diputada Marcela Hernando. Los afectados acusan fallas en la planta de tratamiento de aguas residuales.

Macarena Saavedra L.
 cronica@mercurioantofagatsa.cl

Una compleja situación sanitaria afecta a diversas comunidades de la zona de San Pedro de Atacama. Vecinos de los ayllus de Solor, Solcor y Villa Solor han denunciado reiterados rebalses de aguas servidas provenientes de una planta de tratamiento, lo que ha generado malos olores, proliferación de insectos y un entorno que califican como insalubre.

Según relatan los habitantes, el problema se origina en la planta operada por la empresa Capra, una infraestructura que fue construida hace aproximadamente 20 años y que ya no sería capaz de soportar la demanda actual, que supera los 10 mil residentes permanentes, además del constante flujo de turistas que llegan a la zona.

Hace unos días la comunidad atacameña expuso la problemática a la diputada Marcela Hernando y tal como relataron los afectados, el sistema de tratamiento presenta fallas estructurales en su proceso de limpieza, lo que ha provocado la acumulación de residuos en las canchas de infiltración, lo que impide la correcta filtración del agua, generando que líquidos prácticamente sin tratar se acumulen hasta provocar rebalses frecuentes.



LAS DENUNCIAS POR DERRAMES DE LA PLANTA A CARGO DE CAPRA SE HAN MULTIPLICADO.

“No tenemos alcantarillado y tenemos muchos zancudos, moscas, roedores, por el hecho de estar la planta de agua servida”.

Nayati Ibarra
 Afectada

Nayati Ibarra, reside en la zona y comentó que uno de los episodios más críticos ocurrió en octubre de 2025, cuando un rebalse de gran magnitud contaminó la red de agua potable que abastece a Solor,

“La planta siempre quedó chica, lo que pasa que al principio no se rebalsaba, pero sí generaba malos olores”.

Ana Ramos
 Afectada

Villa Solor y Cucuter y como consecuencia, las comunidades debieron depender durante semanas de camiones aljibe para acceder al suministro básico.

“Estuvimos casi dos sema-

nas entregando agua para que los vecinos pudiéramos abastecernos, porque se inundó todo con aguas fecales”, relató la vecina.

A menos de seis meses de ese episodio, ocurrió un nuevo rebalse. Si bien en esta ocasión las aguas no alcanzaron a cruzar hacia la Villa Solor, debido a la presencia de la carretera, los residentes aseguran que el daño ambiental fue significativo.

“No tenemos alcantarillado y tenemos muchos zancudos, moscas, roedores, por el hecho de estar la planta de agua

servida en la carretera y nosotros estamos al frente”, dijo.

Igualmente, Nayati Ibarra reconoció que tienen problemas con el agua potable que les llega. “Cuando llegan muchos turistas, a nosotros nos disminuye el acceso al agua, porque se prioriza al pueblo y a los hoteles. Vivimos frente a la planta y sufrimos directamente las consecuencias”, agregó.

Respecto a las posibles soluciones, Ana Ramos, residente afectada de los malos olores y el rebalse de aguas servidas apuntó a que “siempre nos dan soluciones parche”.

“Nos llama la atención un poco que haya una descoordinación entre el ente administrador de la planta, que es Capra y las autoridades. Probablemente nunca va a haber solución porque cada 4 años se cambian los gobiernos y hay que empezar de nuevo de cero y todos dicen, “No, si esto es como para largo, que para lograr solucionar esto a lo menos van a pasar 10 años”.

“La planta siempre quedó chica, lo que pasa que al principio no se rebalsaba, pero sí generaba malos olores. Se han hecho denuncias, en el 2019 igual hubo un rebalse grande y se puso un recurso de protección por parte de la comunidad atacameña, pero al final todo ha quedado ahí, como que no es suficiente”, cerró Ramos.